



AJUNTAMENT DE VALÈNCIA
REGIDORIA DE SERVICIS SOCIALS
SERVICI DE BENESTAR SOCIAL E INTEGRACIÓ

ESTUDIO

SOBRE LAS PERSONAS SIN HOGAR
DE LA **CIUDAD DE VALENCIA**

CARACTERÍSTICAS, NECESIDADES Y PROPUESTAS DE
INTERVENCIÓN – 2015

RESUMEN EJECUTIVO

ÍNDICE

▪ PRESENTACIÓN	3
▪ METODOLOGÍA	4
▪ PRINCIPALES RESULTADOS	5
Cuestionario a personas sin hogar	5
La opinión de las y los profesionales del sector	12
El punto de vista de las personas expertas	14
▪ CONCLUSIONES	16
▪ PROPUESTAS	18

PRESENTACIÓN

Tanto vales cuanto tienes, y tanto tienes cuanto vales. Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una abuela mía, que son el tener y el no tener.

Don Quijote a Sancho Panza
Miguel de Cervantes, 1605

La investigación que aquí se presenta es la primera que se realiza desde el Ayuntamiento de Valencia en el campo de las personas sin hogar.

El interés por conocer la realidad de este importante sector de población para los Servicios Sociales municipales surge a mediados de 2014 de la Mesa de Coordinación Técnica Interinstitucional de recursos de personas sin hogar. Sus integrantes en ese momento eran:

- Asociación Valenciana de Caridad
- Cáritas Diocesana
- Asociación Natania
- Obra Mercedaria
- CAST – Centro de Atención a Personas Sin Techo (Ayuntamiento de Valencia)

Interesaba conocer las características de las personas sin hogar, los posibles cambios y efectos producidos por la crisis económica que atravesamos en los últimos años, valoraciones acerca de los recursos existentes y las propuestas que podían formularse para mejorar la intervención social que se desarrolla.

Las personas objeto de esta investigación son aquellas que se localizan en las calles de la ciudad de Valencia, de forma permanente o no, en situación de exclusión social que no tienen domicilio ni medios de tenerlo o mantenerlo; pernoctan en albergues o en las mismas calles de la ciudad y presentan carencias relacionadas con las necesidades vitales de toda persona.

La investigación tiene un objetivo eminentemente práctico y aplicado; además de contribuir lógicamente al conocimiento del ámbito de las personas sin hogar, esperamos que sus resultados puedan servir de base para el diseño de las medidas públicas locales que se adopten sobre el sector y servir de reflexión para incorporar cambios.

METODOLOGÍA

FUENTES DE INFORMACIÓN:

- 1.- Las personas sin hogar
- 2.- Profesionales del ámbito de las personas sin hogar
- 3.- Personas expertas e investigadoras del sinhogarismo

TÉCNICAS UTILIZADAS:

- Encuesta mediante cuestionario administrado por personal voluntario y estudiantes universitarios a través de entrevista personal.
- Grupo de discusión con profesionales y técnicas/os de diferentes recursos dirigidos a personas sin hogar de la ciudad.
- Cuestionario abierto online a personas expertas e investigadoras.

FECHA DE REALIZACIÓN:

Los cuestionarios se pasaron en el período comprendido entre octubre y diciembre de 2014.

El grupo de discusión y el cuestionario online, durante el primer trimestre de 2015.

POBLACIÓN ESTUDIADA:

Personas sin hogar que se encuentran en la ciudad de Valencia, tanto en situación de calle, como alojadas en algún tipo de recurso especializado de alojamiento.

El objetivo era llegar al total del universo de la población sin hogar, por lo que el cuestionario se pasó a la totalidad de las personas a las que se pudo acceder.

Total: **339 personas**

NÚMERO DE PERSONAS SIN HOGAR EN LA CIUDAD

Mediante la recopilación de datos de personas alojadas en los diferentes recursos, personas en calle con las que se interviene y la estimación del número con las que no se tiene contacto, podemos calcular que, a fecha 10-12-2014 se encontraban en la ciudad de Valencia un número de entre **385 - 405 personas sin hogar**.

PRINCIPALES RESULTADOS

CUESTIONARIO A PERSONAS SIN HOGAR

PERSONAS SIN HOGAR CONSULTADAS SEGÚN LUGAR EN EL QUE SE LOCALIZAN	
Casa Caridad	47
San Juan de Dios	36
CIDES – Ciudad de la Esperanza	73
Parroquia San Juan de la Ribera	72
NATANIA – Proyecto Rehoboth	28
Programa Fent Camí	11
Programa Mambré	9
Calle	63
TOTAL	339

Hombres	307	90,6 %
Mujeres	32	9,4 %

Edad Media	Edad mínima	Edad máxima
44,3 años	16	76

Nacionalidad española	Otras nacionalidades
52,8 %	47,2 %

Conviven con otras personas
9,4 % Pareja – otros familiares

Trabajan	8,6 %
En paro	80,0 %
Jubilación	3,2 %
Invalidez	5,9 %

Tiempo mínimo en paro – menos de 6 meses	16,6 %
Tiempo máximo en paro – más de 3 años	40,0 %

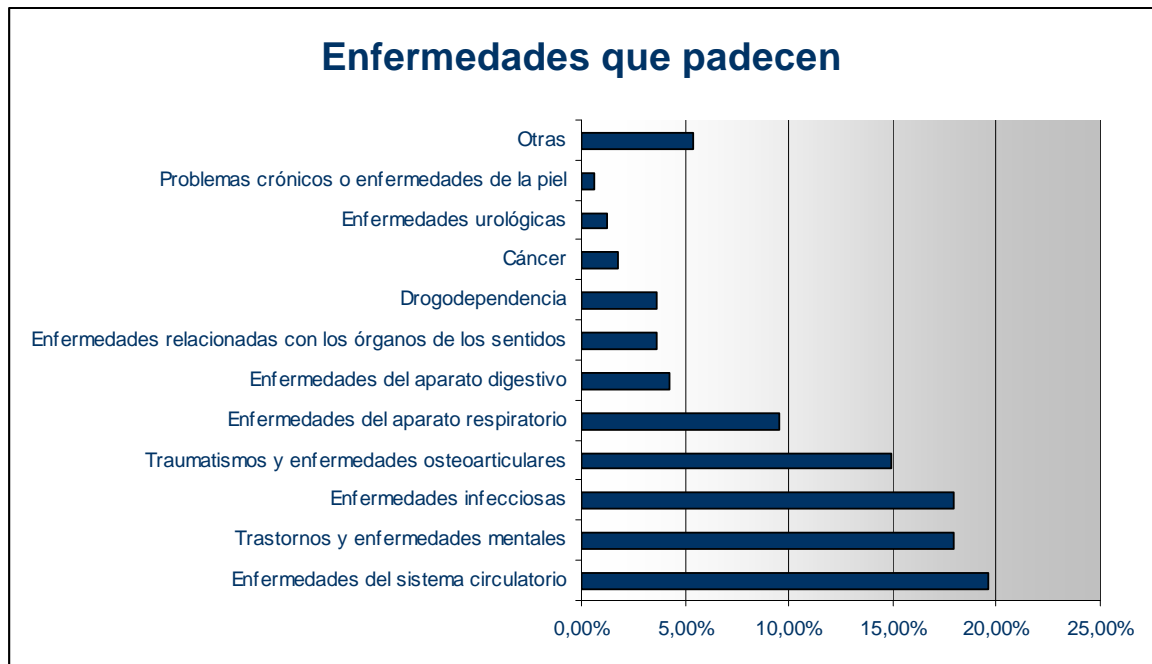
Sin ningún estudio	3,5 %
Solo saben leer y escribir	9,1 %
Estudios primarios	36,9 %
Secundaria	20,6 %
Formación Profesional o Bachillerato	17,7 %
Estudios universitarios	7,1 %

Han realizado cursos ocupacionales	Tipo de cursos
58,7 %	Construcción Hostelería Informática Agricultura

Con ingresos	Procedencia de los ingresos
33,3 %	Talleres ocupacionales Pensiones, subsidios Mendicidad

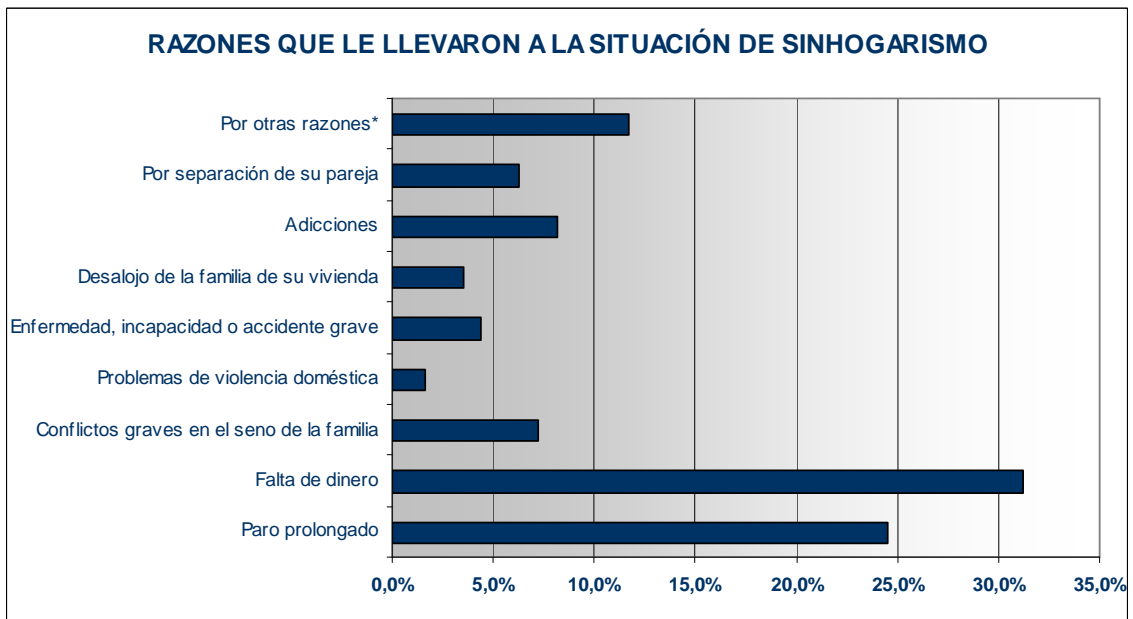
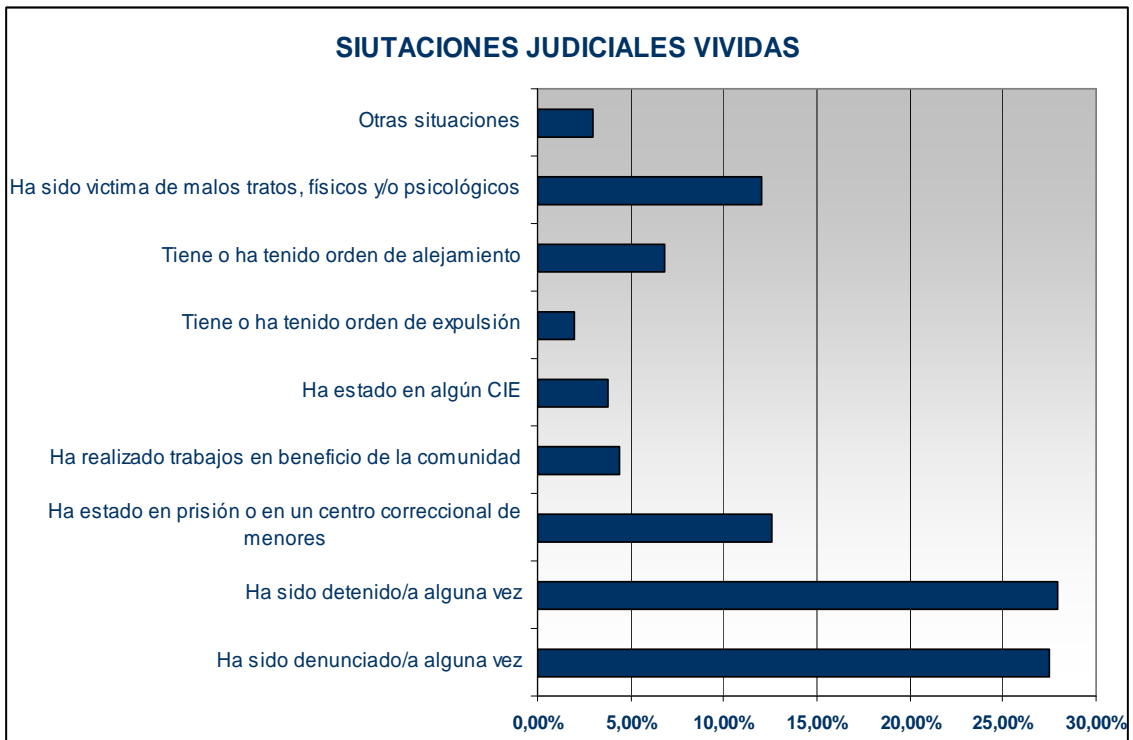
Ingresos inferiores a 400 € / mes	Destino de los ingresos
71,7 %	Alimentación Alojamiento Tabaco

Existencia de enfermedades graves o crónicas	Tipo de enfermedades
34 %	1.- Del sistema circulatorio 2.- Infecciosas 3.- Enfermedades mentales 4.-Traumatismos y enf. osteoarticulares Otras



Consumo de drogas o alcohol (ahora o en el pasado)	Tratamiento (ahora o en el pasado)
40,8 %	38,2 %

Discapacidad reconocida	Grados
16,2 %	33 – 64: 32,7 % 65 – 74: 34,5 %

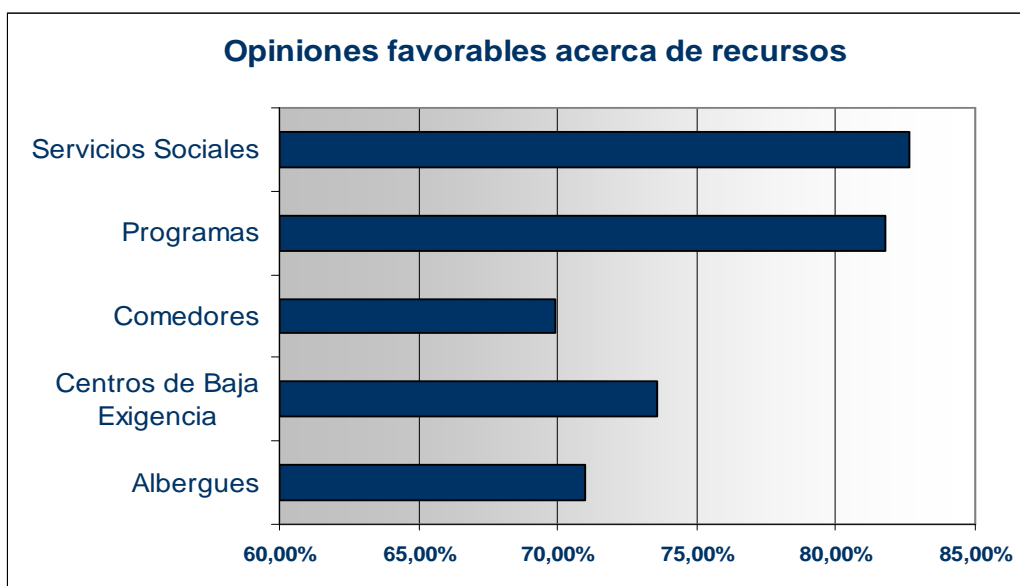


Tiempo en situación de sinhogarismo	Razones que la motivaron
Más de 5 años 28,9 %	1.- Económicas 2.- Trabajo 3.- Adicciones 4.- Conflictos familiares

Duermen en la calle	Lugares donde duermen
23,3 %	1.- Parques 2.- Cajeros Otros: patios, solares, casas o espacios abandonados...

Autopercepción de discriminación	Tipo de conducta discriminatoria
43,1 %	1.- Miradas 2.- Hacer el vacío 3.- Insultos 4.- Agresiones

Han acudido a algún centro para personas sin hogar	Centros a los que han acudido
95,3 %	Albergues Comedores Centros de día



Propuestas de las PSH relacionadas con los albergues

- Horarios más flexibles
- Poder salir y entrar del centro a lo largo del día
- Mayor intimidad (habitaciones individuales)
- Poder compartir habitación con su pareja
- La posibilidad de llevar animales
- Otras: Normas más flexibles, mejoras de los problemas de convivencia, atención médica en el albergue, Internet, cursos de español, talleres de empleo...

Propuestas relacionadas con los centros de baja exigencia

- Más amplitud de horarios
- Servicio de comedor o alimentos
- Servicio de peluquería
- Orientación laboral
- Más centros de día distribuidos por la ciudad
- Posibilidad de llevar animales
- Servicio de consigna 24 h
- Servicio de duchas
- Acceso a Internet
- Otras: Atención sanitaria, comedor, peluquería, orientación laboral.

Propuestas relacionadas con los pisos tutelados

- Menor tiempo de espera para conceder plaza
- Menos exigencias para ser admitidos/as
- Posibilidad de tener animales de compañía
- Acceso a Internet

Propuestas relacionadas con los comedores

- Horarios más flexibles
- Normas menos estrictas
- Posibilidad de elegir entre más de un menú
- Mas cantidad de comida
- Más calidad de los alimentos
- Otras: Que estén abiertos por las noches, más plazas, terrazas o espacio para animales de compañía...

Propuestas relacionadas con los programas

- Más plazas en programas
- Más programas
- Normas menos estrictas

Propuestas relacionadas con los servicios sociales municipales

- Ser atendido/a siempre por el / la misma profesional
- Aprobar las ayudas que solicitan
- Ser atendido/a sin cita previa
- Mayor amplitud de horarios para solicitar alojamiento
- Ser atendido/a en su propia lengua
- Otras: Más recursos y más ágiles, mejor trato, orientación laboral y de vivienda...

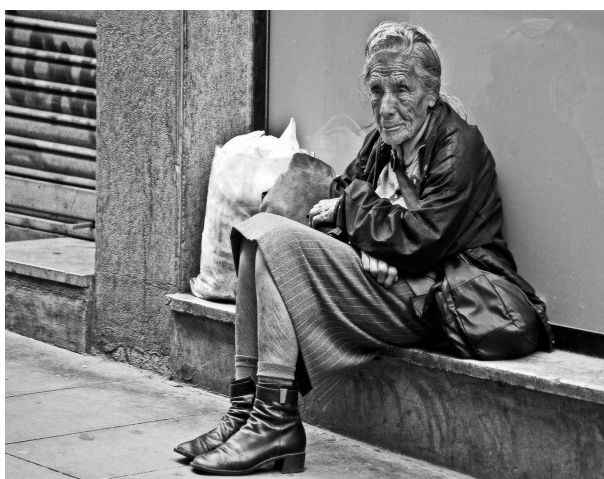
LA OPINIÓN DE LAS Y LOS PROFESIONALES DEL SECTOR

Sus valoraciones se recogieron en el transcurso del grupo de discusión mantenido en enero de 2015, con representantes de las siguientes entidades:

- Asociación Natania – Proyecto Rehoboth
- Cáritas Española – Programa Mambré
- Casa Caridad (Asociación Valenciana de Caridad)
- CIDES (Ciudad de la Esperanza)
- Albergue Parroquia San Juan de la Ribera
- Albergue San Juan de Dios – Programa Fent Camí
- Asociación Médicos del Mundo
- Asociación Calor y Café
- Fundación Salud y Comunidad
- CAST (Centro de Atención a Personas Sin Techo) – Servicio de Bienestar Social e Integración – Ayuntamiento de Valencia

Principales resultados

Acerca de quiénes, cuántas y cómo son las personas sin hogar, en el grupo se recalca el aumento relativo de personas jóvenes, sobre todo de nacionalidad extranjera o provenientes de instituciones de menores. El origen de estas personas extranjeras ha cambiado, siendo ahora mayoritarios de los países del Este (Rumania o Bulgaria).



Las mujeres son menos en número, pero sus características más acusadas y su grado de vulnerabilidad mayor. El grupo reclamó más recursos especializados y una especial atención a las situaciones relacionadas con las drogodependencias, la discapacidad o la violencia contra las mujeres.

Las personas mayores sin hogar, cuyo número ha aumentado, presentan en sus diversas situaciones una relación directa entre edad, cronicidad y deterioro físico. Esto se relaciona con el acceso a recursos adecuados, no siempre posible cuando se

trata de personas que todavía no tienen la edad o cuando su estado físico o psíquico está muy deteriorado.

Los principales rasgos que se destacaron en el grupo es el de la cronicidad y la existencia de procesos cíclicos de recuperación y recaída en el sinhogarismo. El deterioro que sufren las personas que permanecen en las calles se observa especialmente en ámbitos como: la salud mental, la pérdida de autonomía, la incidencia de las adicciones y la disminución de su capacidad de autodiagnóstico. En general se produce en ellas un importante acúmulo de necesidades físicas, psíquicas y sociales que les impide el acceso a recursos económicos de supervivencia. El agotamiento de las ayudas y lo limitado de las prestaciones sociales completa un proceso que muchas veces concluye en la perpetuación de las situaciones.

Sobre los recursos que existen para la atención de estas personas, y más concretamente sobre uno de ellos, los albergues, el grupo los considera como un recurso provisional, imprescindible pero excepcional; no son aplicables a todas las situaciones. Una alternativa complementaria a ellos lo constituyen los centros de baja exigencia o los centros de día.



Acerca de los Servicios Sociales, se valoró positivamente el modelo del/la profesional de referencia y en general de la coordinación en la intervención técnica. Ésta debe estar sistematizada, planificada y evaluada.

Las principales propuestas del grupo se centran en plantear una mejora de los recursos existentes, sobre todo para los casos pluriproblemáticos y de las mujeres sin hogar. Los servicios y recursos deben estar adaptados a las personas y no al contrario; en esta línea es en la que la estrategia del *housing first* podría ser una alternativa.

EL PUNTO DE VISTA DE LAS PERSONAS EXPERTAS

Se consultó a un grupo de personas investigadoras - docentes, estudiosas y/o con experiencia en el ámbito de las personas sin hogar, profesionales de entidades locales y representantes de redes u organizaciones sin ánimo de lucro. Esta consulta se llevó a cabo durante los meses de enero y febrero de 2015 mediante un cuestionario on line.

Principales resultados

No es posible asegurar, y es más, parece que no es así, que haya aumentado el número de personas sin hogar en nuestras calles. La contabilidad sobre estos hechos sociales siempre depende de la definición y del criterio que se utilice. La causa del fenómeno del sinhogarismo es múltiple y el perfil de las personas sin hogar se caracteriza por la diversidad: hombres jóvenes y mayores, mujeres en diversas situaciones, personas inmigrantes y autóctonas..., todas ellas con experiencias de vida estresantes y traumáticas.

La crisis económica que padecemos desde 2008 ha influido en las condiciones de estas personas de forma que se observan más recaídas entre las personas que habían iniciado un proceso de inserción. Estos son ahora más largos; cuesta más encontrar un empleo, por lo que las estancias en los albergues se prolongan a la vez que las prestaciones económicas se agotan y el desánimo y la incertidumbre terminan produciendo estrés en las personas, sobre todo en las más vulnerables. Los problemas de pérdida de vivienda han afectado a personas más normalizadas que antes. Se observa un mayor número de enfermedades mentales y trastornos psicológicos entre las personas sin hogar.

Se detecta una pérdida o empeoramiento de la garantía de los derechos sociales relacionados con el mercado laboral, pero también con los de la sanidad o la justicia. Esto afecta también a los y las profesionales de esos sectores que acaban teniendo la impresión de hacer un trabajo inservible.

Las propuestas que se realizan llaman la atención sobre la necesidad de revisar los recursos existentes por agotamiento del actual modelo de actuación. Es necesario romper con prejuicios y estereotipos y tender a recursos más especializados y profesionalizados, revisar las intervenciones asistencialistas, incorporar mejoras en los servicios y recursos y crear centros de baja exigencia o para convalecientes.

La adecuación de los recursos a las situaciones de las personas lleva a tratar el modelo *housing first*, como una apuesta clara y alternativa al modelo de intervención tradicional. Este, centrado en la construcción de grandes establecimientos de alojamiento provisional, es puesto en evidencia ya que tienden a cronificar las situaciones de origen.

Esa nueva estrategia, basada en el principio de la intervención desde el alojamiento normalizado para ir luego abordando otros problemas, se está aplicando ya en otros países, en los que se ha abandonado por completo el modelo imperante todavía en nuestro entorno, el de escalera ascendente. Este último supone llegar a la vivienda normalizada después de haber superado las carencias de salud, adicciones, hábitos..., en diferentes etapas.

La intervención y la coordinación se perciben dentro de la atención integral de las personas, complementado con la necesaria participación de éstas en sus proyectos individuales.

Es necesario crecer en la necesaria cooperación entre sistemas (servicios sociales, empleo, sanidad, vivienda, justicia...), para evitar el riesgo de volver a prácticas asistencialistas. El trabajo en red debe estar basado en la coordinación y en la clara delimitación de competencias; la responsabilidad pública en este ámbito es incuestionable así como las posibles exigencias que desde la perspectiva de esa competencia se pueden hacer valer acerca de los objetivos a perseguir y las formas de llegar a ellos. En cualquier caso, el trabajo en red siempre dará frutos porque acaba produciendo sinergias entre los diferentes actores sociales.

CONCLUSIONES

La tasa de Personas sin Hogar existente en la ciudad de Valencia es similar a la de otras ciudades españolas.

Un cambio significativo ocurrido a lo largo de los últimos años, es el aumento de personas sin hogar más jóvenes, efecto sobre todo del aumento de la inmigración y de jóvenes autóctonos desinstitucionalizados.

La mayoría de las personas sin hogar no tienen trabajo, ingresos ni medios económicos de subsistencia. De entre quienes tienen algún ingreso, la mayor parte no supera los 400 € mensuales.

Las ayudas sociales existentes paliar las principales necesidades que tienen, pero no son suficientes para garantizar un mínimo de supervivencia. La Renta Garantizada de Ciudadanía podría ser una herramienta muy positiva para acompañar los procesos de inserción si su funcionamiento fuera adecuado (más rápido, ágil...).

Las necesidades que perciben como más urgentes en su vida son, en primer lugar, el trabajo, en segundo la vivienda y en tercer lugar la alimentación. La repercusión de estas circunstancias en sus vidas se centra sobre todo en los aspectos psicológicos (depresión, desánimo...) y en la sensación de impotencia acerca de la superación de sus problemas.

Las principales razones que llevaron a las personas a la situación de sinhogarismo, según sus propias manifestaciones, son la falta de ingresos y de trabajo, seguidas de problemas derivados de sus adicciones y los conflictos familiares. En el caso de las mujeres, a estas razones se añaden los de la violencia de género, sufrir alguna enfermedad crónica o discapacidad. Todas estas circunstancias constituyen los *sucesos vitales estresantes*, que las personas expertas denominan factores coadyuvantes a la situación de exclusión.

Muchas de las situaciones de sinhogarismo se encuentran cronificadas; casi un tercio de las personas sin hogar de la ciudad se encuentran en esa situación desde hace más de 5 años. Estas situaciones se han visto agravadas por la crisis actual que hace más difícil en general y para estas personas en particular, la superación de problemas relacionados con el trabajo o los ingresos económicos.

Casi una cuarta parte de las personas sin hogar de la ciudad duermen en la calle, concretamente en parques, cajeros, garajes o casas abandonadas. Profesionales y

expertos/as aseguran que se ha producido un cambio en el comportamiento de estas personas, son más gregarias (se unen en grupos para dormir en la calle) y utilizan estrategias *okupas* (localizan un espacio y lo habilitan para vivir en él).

Las personas sin hogar que utilizan los recursos existentes son las tres cuartas partes del total. Sobre todo usan los albergues, pero también los centros de día o de baja exigencia y los comedores sociales.

La opinión que se tiene sobre los diferentes recursos es favorable en general, con proporciones de entre el 70 % y el 80 % de opiniones positivas para todos los recursos y también para los servicios sociales municipales.



La intervención técnica que se desarrolla es muy bien valorada por las personas expertas consultadas, aunque se realiza una crítica a los modos de hacer tradicionales y asistencialistas que hasta hace poco parecían superados y que en los últimos años, por efecto de la crisis económica que atravesamos, han vuelto a proliferar.

Por ello, la coordinación entre recursos parece más esencial, así como el trabajo en red de tipo público – privada. Estas condiciones deben ir unidas a la intervención integral sobre las personas, en la que habrá que contar también con otros sistemas, como el de sanidad, vivienda, empleo o justicia.

PROPUESTAS

Se recogen aquí las aportaciones que han realizado en el curso de esta investigación las personas consultadas: las propias personas sin hogar, las y los profesionales del sector, y el grupo de personas expertas.

1. Explorar la posibilidad de aplicar una nueva estrategia de intervención, la denominada *housing first*, como forma de innovar en los modos de hacer y en el acercamiento a personas que en este momento no quieren o no pueden ser atendidas en los recursos existentes.
2. Respecto a los recursos en general, se propone:
 - Normas más flexibles, concretamente las relacionadas con los horarios, el uso de las instalaciones, atención a las convalecencias...
 - Diversificación de actividades en los centros, sobre todo las relacionadas con el empleo, la formación e idiomas.
 - Aumentar el número de plazas en centros y programas.
 - Mejorar las condiciones de convivencia entre las personas usuarias.
3. Cuidar el trato que reciben las personas sin hogar y que ocasionalmente puede no ser el adecuado; su estado anímico puede estar muy afectado. Especial atención merecen las personas más mayores y las más jóvenes, las mujeres en sus aspectos más específicos (violencia de género, discapacidades, adicciones...) y las personas inmigrantes en situación no regulada.
4. La intervención técnica debe ser de carácter integral y las prestaciones económicas, su complemento, deben ser lo más ágiles y operativas posibles. Algunas como la Renta Garantizada de Ciudadanía o las relacionadas con la vivienda deberían mejorar en su funcionamiento.
5. Ante la diversidad y heterogeneidad de las características de las personas sin hogar, es necesario diversificar también los recursos existentes, de forma que sea posible lograr que sean los recursos los que se adecuen a las personas y no las personas a los recursos. Especialmente son necesarios recursos por una parte, más pequeños y especializados y, por otra, un tipo de recursos adaptados a largas estancias.
6. La responsabilidad de la intervención en este ámbito es pública, pero ésta debe ser complementada de forma coordinada por la sociedad civil. El modelo de red público – privada debe ser fomentado para hacer lo más efectivo posible el trabajo con las

personas, a la vez que no debemos olvidar la coordinación con el resto de sistemas (salud, empleo, vivienda, trabajo); la intervención debe ser siempre individualizada y participativa, de forma que las personas tomen parte de su propio proyecto de inserción social.

7. Es necesario aplicar estrategias preventivas tanto para que las personas en riesgo no caigan en el sinhogarismo, como para que las que ya se encuentran en situación de sin hogar no entren en condiciones de mayor gravedad o cronicidad.
8. Ante las diferentes situaciones que existen de conductas discriminatorias hacia las personas sin hogar (miradas, menosprecio, insultos o, en menor medida, agresiones), es necesario desarrollar medidas de concienciación y de eliminación de estereotipos tanto en la población en general como especialmente en la población joven, en la que se producen especialmente las conductas inadecuadas.

